

EL USO DEL AYMARA EN LA FRONTERA ENTRE CHILE, PERÚ Y BOLIVIA: UN ANÁLISIS MICROSOCIOLINGÜÍSTICO

USE OF AYMARA IN THE CHILE, PERU, AND BOLIVIA FRONTIERS: A MICRO-SOCIOLINGUISTIC ANALYSIS

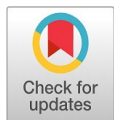
L'UTILISATION DE L'AYMARA AUX FRONTIÈRES DU CHILI, DU PÉROU ET DE LA BOLIVIE : UNE ANALYSE MICROSOCIOLINGUISTIQUE

USO DO AIMARÁ NAS FRONTEIRAS DO CHILE, PERU E BOLÍVIA: UMA ANÁLISE MICRO-SOCIOLINGÜÍSTICA

Juan Carlos Mamani Morales

Académico Instructor, Departamento de Español, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
jcmamani@academicos.uta.cl
<https://orcid.org/0009-0002-1355-0477>

Estudio derivado de la investigación de tesis doctoral: "Comenzamos hablando aymara y terminamos hablando castellano no más: un estudio sociolingüístico sobre el uso de la lengua aymara en un área tri-fronteriza de los Andes Centrales" presentada a la Universidad Nacional Autónoma (UNAM) de México, el 2013. En repositorio de tesis: https://tesiunam.dgb.unam.mx/F?func=direct¤t_base=TES01&doc_number=000697744



RESUMEN

La lengua aymara (LA) es una de las más importantes en la zona central andina. Sin embargo, los estudios sobre su uso, desde la perspectiva microsociolingüística, son pocos. En esa dirección, el objetivo de este artículo es analizar el uso de la LA en seis eventos de habla, de carácter comercial, en un contexto trifronterizo, que involucra aymaras de Chile, Perú y Bolivia. Las conversaciones que sucedían en estos eventos fueron recogidas por medio de grabaciones de audio y de registros escritos a partir de una intervención cualitativa etnográfica en la llamada "Feria Tripartita" (FT), un evento comercial que ocurre semanalmente en plena frontera de los tres países. El análisis se hace desde la etnografía de la comunicación, el análisis de la conversación y la sociolingüística interaccional. De acuerdo a ese marco analítico, el uso de la LA, que se manifiesta allí, presenta cambios de código con el castellano, tanto inter como intraoracionalmente, y una serie de fenómenos interlingüísticos como la presencia de una serie de bases léxicas del castellano, pero con sufijación aymara, y el uso de préstamos castellanos innecesarios. Así, la FT, a pesar de ser un espacio aymara que conforma una comunidad de habla bilingüe, es uno de influencia de la lengua castellana, que incide estructuralmente en el uso de la LA.

Palabras clave: aymara, bilingüismo, castellano, microsociolingüística, Feria Tripartita

ABSTRACT

The Aymara language (AL) is one of the most important languages in the central Andean region. However, there are few studies on its use from a microsociolingüistic approach. This paper aims to analyze the use of the Aymara language in six commercial speech events in a tri-border context involving Aymara speakers from Chile, Peru, and Bolivia. The conversations that happened within these events were collected through audio recordings and written records in a qualitative ethnographic intervention in the so-called three-part fair or "Feria Tripartita" (FT),

Recibido: 2021-12-31 / Aceptado: 2022-06-10 / Publicado: 2023-09-12

<https://doi.org/10.17533/udea.ikala.348475>

Editora: Doris Correa, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Derechos patrimoniales, Universidad de Antioquia, 2023. Este artículo se ofrece en acceso abierto de conformidad con los términos de la licencia BY-NC-SA 4.0 International, de Creative Commons.



Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura

MEDELLÍN, COLOMBIA, VOL. 28 ISSUE 3 (SEPTEMBER-DECEMBER, 2023), PP. 1-17, ISSN 0123-3432

www.udea.edu.co/ikala

a commercial event that occurs weekly in the three-border area. The analysis is based on ethnography of communication, conversational analysis, and interactional sociolinguistics. Drawing on this analytical framework, the use of the AL that is manifested there shows code-switching with Spanish, both inter- and intra-orally, along with a series of interlinguistic phenomena, such as the presence of a series of Spanish lexical bases with Aymara suffixation, and the use of unnecessary Spanish loans. Thus the FT, in spite of being an Aymara space that conforms a bilingual speaking community, is a space of influence of the Castilian language, which structurally affects the use of the AL.

Keywords: Aymara language, bilingualism, Castilian language, microsociolinguistics, Feria Tripartita

RÉSUMÉ

La langue aymara (LA) est l'une des langues les plus importantes de la région andine centrale. Cependant, il n'y a que peu d'études sur son utilisation d'un point de vue microsociolinguistique. L'objectif de cet article est d'analyser l'utilisation de la LA dans six discours commerciaux dans un contexte transfrontalier impliquant des Aymaras du Chili, du Pérou et de la Bolivie. Les conversations qui ont eu lieu lors de ces événements ont été recueillies par le biais d'enregistrements audio et de documents écrits dans le cadre d'une intervention ethnographique qualitative à la «Feria Tripartita» (FT), un événement commercial qui a lieu chaque semaine au milieu de la frontière entre les trois pays. L'analyse est basée sur l'ethnographie de la communication, l'analyse des conversations et la sociolinguistique interactionnelle. Conformément à ce cadre analytique, l'usage de la LA tel qu'il est utilisé dans ce pays montre une alternance codique avec l'espagnol, à la fois inter- et intra-orale, ainsi qu'une série de phénomènes interlinguistiques tels que la présence d'une série de bases lexicales provenant de l'espagnol, mais avec une suffixation aymara ; l'utilisation d'emprunts espagnols inutiles. Ainsi, la FT, bien qu'étant un espace aymara qui forme une communauté bilingue, est une zone d'influence de la langue castillane, qui influence structurellement l'utilisation de la LA.

Mots-clés : langue aymara, bilinguisme, langue castillane, micro-sociolinguistique, Feria Tripartita

RESUMO

A língua aimará (LA) é uma das línguas mais importantes da região central dos Andes. No entanto, há poucos estudos sobre seu uso em uma perspectiva micro-sociolinguística. O objetivo deste artigo é analisar o uso da LA em seis eventos de fala comercial em um contexto de tríplice fronteira envolvendo aimarás do Chile, do Peru e da Bolívia. Esses eventos foram coletados por meio de gravações de áudio e registros escritos de uma intervenção etnográfica qualitativa na chamada "Feria Tripartita" (FT), um evento comercial que ocorre semanalmente no meio da fronteira dos três países. A análise baseia-se na etnografia da comunicação, na análise da conversação e na sociolinguística interacional. De acordo com essa estrutura analítica, o uso da LA, tal como é usada ali, mostra a alternância de código linguístico com o espanhol, tanto inter quanto intra-oralmente, e uma série de fenômenos interlinguísticos, tais como a presença de uma série de bases lexicais do espanhol, mas com sufixação aimará e o uso de empréstimos desnecessários do espanhol. Conclui-se que a FT, apesar de ser um espaço aimará que forma uma comunidade de fala bilíngue, é uma cunha de influência da língua castelhana, que influencia estruturalmente o uso da LA.

Palavras chave: língua aimará, bilinguismo, língua castelhana, micro-sociolinguística, Feria Tripartita

Introducción

La lengua aymara (LA) constituye en la actualidad el medio de comunicación materna vigente de más de dos millones de hablantes y uno de los referentes simbólicos más acudidos en el proceso de reetnificación aymara en las últimas décadas (Albó, 2002; Degregori, 1995; Escárzaga, 2004; González y Gavilán, 1990; Jahuira, 2001; Makaran-Kubis, 2008, 2009; Tintaya, 2007; Wiener, 2009; Zapata, 2007). En el pasado, fue una de las lenguas “francas” o “mayores” que encontraron los españoles en el área centro andina (Albó, 2000; Cerrón-Palomino, 2000). Hoy es la segunda lengua originaria más importante y la tercera más hablada, según Albó (2002), en los países que se crearon sobre ese extenso espacio. Sin embargo, desde la perspectiva sociolingüística, no hay un conocimiento pormenorizado sobre los usuarios y las formas de uso de esa lengua, en las distintas regiones de ese extenso territorio que actualmente se le reconoce entre Chile, Perú y Bolivia.

Algunos estudios sociolingüísticos, focalizados sobre tales aspectos, son, eminentemente, de carácter general y cuantitativo. Así, encontramos aquellos basados en los censos nacionales, que han incluido variables etnolingüísticas en sus consultas, sobre todo los referidos a la población aymara de Perú (Cerrón-Palomino, 1985; Chirinos, 1998; Pozzi-Escot, 1987; Solís, 2005) y de Bolivia (Albó, 1999; Cancino, 2008; Molina y Albó, 2006). También los estudios sobre la población aymara de Chile, en las últimas décadas, siguen ese enfoque, con la diferencia de que se basan propiamente en encuestas sociolingüísticas (Espinosa, 1996, 2008; Espinosa y Flores 1999; Gundermann, 1994, 1996; Gundermann *et al.*, 2007; J. C. Mamani, 2005). En todo caso, existen algunos estudios de carácter cualitativo que entregan informaciones más localizadas sobre los usos y usuarios de la LA tanto en Chile (J. C. Mamani, 2005) como en Perú (Sanga, 2006) y Bolivia (Gutiérrez, 2011; Maldonado, 2016; Suxo, 2006; V. Mamani, 2011; Zapana, 2015).

En ese panorama, los estudios sobre las interacciones en esa lengua, en espacios fronterizos de los actuales Estados nacionales mencionados, son mucho más escasos. Un estudio desde la perspectiva macrosociolingüística sobre las interacciones entre aymaras chilenos, bolivianos y peruanos es el de J. C. Mamani (2018). Otras alusiones, muy parciales desde una perspectiva etnográfica, se encuentran también en J. C. Mamani (2005), que alude a la interacción entre aymaras chilenos y bolivianos en las ferias comerciales de Achuta, en la frontera chileno-boliviana. Asimismo, de esta última frontera, Albó (1995), en un estudio censal, y Apaza (2000), en un estudio dialectal, señalan la influencia castellanizante de las regiones del norte de Chile sobre las poblaciones bolivianas vinculadas a ella. En términos generales, tales estudios aluden más a las tendencias de uso y niveles o grados de dominio del aymara, con escasa muestra de su uso lingüístico real y concreto.

Frente a lo anterior, la finalidad de este artículo es aportar al conocimiento más concreto sobre el uso de la LA con una aproximación microsociolingüística, esto es, desde un enfoque holista y etnográfico (Holgraves, 2002; Rodríguez, 2005). Su propósito es responder a la pregunta: ¿cómo se manifiesta el uso de la LA en las interacciones dialógicas de carácter comercial que ocurren en la Feria Tripartita (FT)? Es decir, su objetivo es describir una muestra de 6 eventos de habla de carácter comercial que implican el uso del aymara y que se enuncian en esa feria; con ello, se busca describir quiénes y cómo usan esa lengua.

El corpus proviene de una investigación correlacional, macro y microsociolingüística, realizada entre el 2010 y 2013 para la tesis doctoral del autor, cuyo propósito fue comprobar el uso de la LA en esa feria entre los aymaras procedentes de los tres países mencionados.

La FT es un evento comercial internacional que se desarrolla alrededor de punto en donde convergen los límites de Chile, Perú y Bolivia. Es decir, ocurre en torno al hito limítrofe 80, un monolito

de concreto, entre la latitud 17° 29' 57" y en la longitud 69° 28' 28,8" (Lagos, 1981, pp. 15-16), denominado "Trifronterizo" o "Trifinio", como es posible ver en la Figura 1.

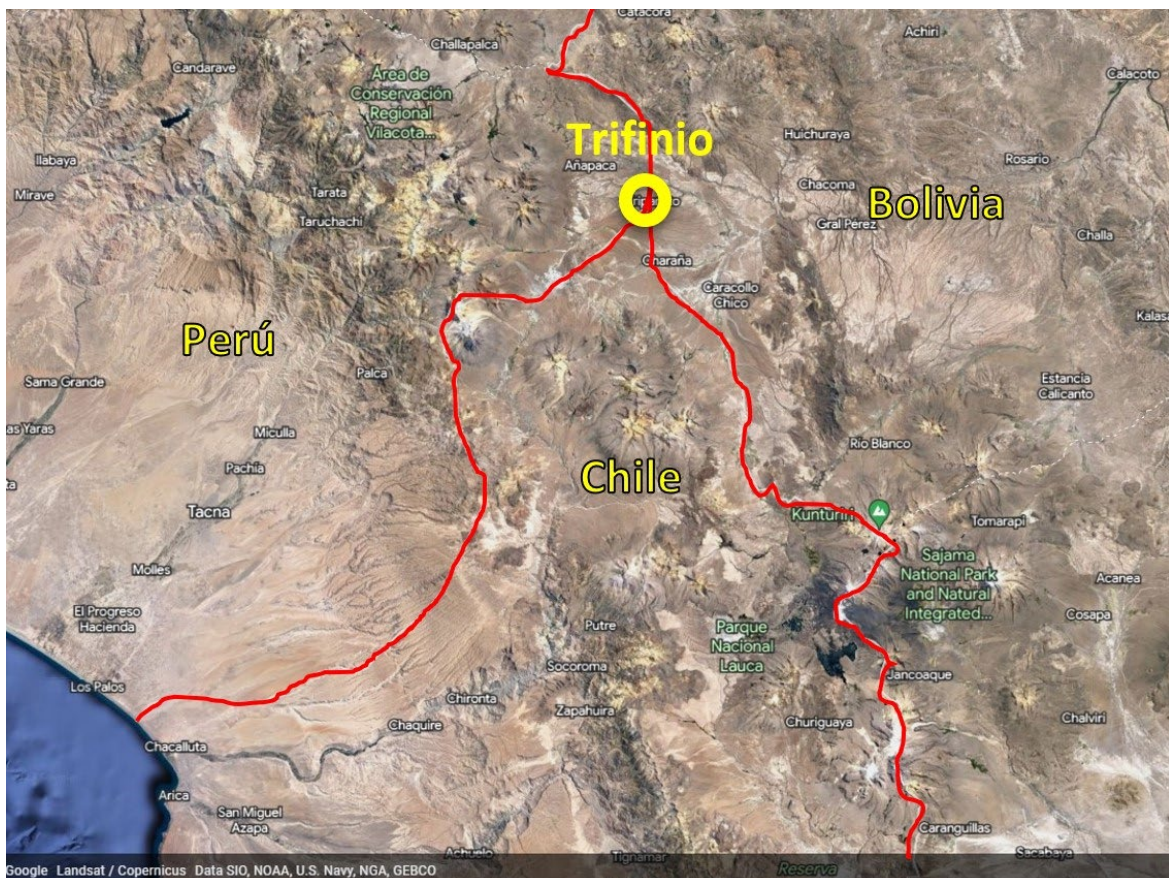
El desarrollo de esa feria implica un espacio o sector correspondiente a cada país mencionado en torno al hito Trifinio. Allí, los sectores boliviano y peruano tienen asentamientos poblacionales (casas, calles, plazas), con una población permanente de aproximadamente 70 habitantes el primero, según Molina y Albó (2006), y de 23 personas el segundo, según informantes locales. El sector chileno es solo un espacio de estacionamiento vehicular. Todo ese espacio es parte del área geográfica denominada "Andes Centrales" o llamado también por Torero (2005) "Andes Medios de América del Sur". Particularmente, corresponde al llamado "Altiplano

andino", un espacio actualmente vinculado a la sociedad aymara y a su lengua.

Esa feria, de carácter comercial en el sentido que señala Busso (2007, pp. 14-28; 2010), es un espacio público en donde se instalan, de modo regular, puestos móviles para comercializar artículos y productos de consumo masivo de manera "informal". Su actividad central es el intercambio comercial de variados productos: alimenticios, de vestuario, electrodomésticos, enseres, etc. Ello ocurre semanalmente los días domingo desde tempranas horas de la mañana, hasta aproximadamente las cinco de la tarde. En ese día acuden las poblaciones aymaras habitantes de los espacios colindantes de los tres países, la mayoría a adquirir bienes de primera necesidad, algunos pocos a vender; también asisten grupos de aymaras y no aymaras procedentes

Figura 1 Área trifronteriza relacionada con la Feria Tripartita

4



de centros urbanos, algunos como vendedores y comerciantes, otros como visitantes esporádicos.

Cabe señalar que esa área trifronteriza en donde se ubica la FT, en pleno altiplano, es parte del espacio centro-andino ocupado por la etnia aymara desde los siglos XII y XIII (Cerrón-Palomino, 2010). Dicha ocupación se relaciona, específicamente, con dos señoríos aymaras: pakajes y lupacas (Rostworowski, 1986; Salles y Noejovich, 2016), que tenían sus centros administrativos en el área circunlacustre del Titicaca y que se desarrollaron entre los 1200 hasta 1400 d. C., aproximadamente. Más tarde, dicho territorio fue parte de una de las regiones político-administrativas del Tawantinsuyu incaico: el Kollayusu, que abarcaba prácticamente toda esa área de los Andes centrales (Chuquimia, 2003).

Después del periodo colonial, dicha área sufrió la imposición de las divisiones político-administrativas de los nuevos Estado naciones, primero las de Bolivia y Perú, y después de la Guerra del Pacífico (1879-1881), las de Chile. Con ello, la población aymara quedó fragmentada y obligada al imperativo sociocultural nacionalista de cada uno de esos países. Así, en la actualidad, constituye la segunda etnia y la lengua más numerosa, después del quechua en Perú y Bolivia, y después del mapudungun en Chile (Albó, 2002; Escárzaga, 2004; Wiener, 2009); además, los grupos aymaras se han extendido a las ciudades costeras del Pacífico: en Perú, a Tacna; y en Chile, a Arica e Iquique.

Los antecedentes sociolingüísticos previos sobre el uso de la LA, en ese espacio trifronterizo, son pocos y de carácter cuantitativo. Entre ellos destacan ciertos estudios censales de la población aymara vinculada a las unidades administrativas fronterizas de cada país (Chile, Instituto Nacional de Estadística, 2005; Molina y Albó, 2006; Perú, Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2008); sin embargo, en general, aluden solo a la condición étnica y al conocimiento de alguna lengua originaria de la zona. Un estudio más completo en esa perspectiva es el de J. C. Mamani (2018),

que entrega un panorama sobre quiénes de los tres grupos aymaras nacionales y participantes en la FT usan la LA. Ese estudio, basado en las respuestas de 242 encuestados, como muestra de la población total aproximada de la FT, informa que solo la tercera parte de la población adulta y mayor usan el aymara en esa feria, y que ese uso es eminentemente en las conversaciones comerciales. Ello constituyó la base de la intervención microsociolingüística cuyos resultados parciales se presentan en este artículo.

Marco teórico

Esta investigación se basa en teorías de la microsociolingüística. Esta, también llamada “sociolingüística etnográfica” (Moreno, 1998), se fundamenta en la etnografía del habla o etnografía de la comunicación (EC) (Hymes, 1972, 1974). Su propósito es el estudio de la diversidad del habla, de los repertorios, de las formas de hablar y de las elecciones entre esos repertorios en las interacciones lingüísticas que se dan en la vida social, concreta y actual. En otras palabras, su foco de interés es el habla de una lengua como actuación, como desempeño; como acción lingüística concreta, situada en y relacionada con contextos socioculturales específicos (Hymes, 1972, 1974; Prado, 2007; Saviile-Troike, 2005; Sherzer y Darnell, 1986).

En esa perspectiva teórico-analítica, es relevante, por una parte, la contextualización sociocultural del habla de una lengua. Dicha contextualización implica tener presente cinco aspectos fundamentales: 1) la unidad social sobre la que se realiza el estudio, esto es, la comunidad en donde se manifiesta el habla; 2) el repertorio lingüístico, que apunta a los recursos verbales diferenciados, los estilos, los registros o las variedades disponibles para los hablantes; 3) los niveles contextuales del habla, esto es, las situaciones del habla, generales o específicas, que aluden a las instancias de lugar, tiempo, actores o interlocutores asociados al uso de la lengua; 4) las interacciones o eventos del habla, esto es, la acción concreta con la lengua regida por reglas del uso lingüístico, con un

principio y un final; y 5) los componentes de los eventos del habla señalados en el modelo SPEAKING del mismo Hymes (1972). Aquí se toman en cuenta solo tres: 1) la situación del habla (*setting-scena*) específica, el dónde y cuándo ocurre el habla; 2) los participantes, quiénes y con quiénes usan el habla; y, por último, 3) el acto de habla o la secuencia comunicativa.

Por otra parte, para el análisis de la estructura del habla y de su interpretación, es necesario considerar, además de la EC, algunos aportes teórico-metodológicos del análisis de la conversación (AC) y de la sociolingüística interaccional (SI). Así, del AC, se asume la idea de la *conversación* como una forma básica, corriente, “espontánea” (Heritage, 2008), “ordinaria” (Calsamiglia y Tusón, 2007), “coloquial” (Briz, 2000) del uso oral de una lengua; ella constituye una forma de acción social, dialógica, de carácter relacional, cooperativa, que implica a unos hablantes determinados, con sus creencias, conocimientos, culturas e intenciones (Cestero, 2000; Villalta, 2009). Por consiguiente, la conversación, en tanto interacción dialógica o evento del habla, desde el AC, se asume formalmente como una entidad autónoma, una unidad identificable que permite la distinción de otros niveles intermedios, además del evento o

interacción y del acto del habla analizados por la EC: el intercambio y la intervención.

De la SI, se destaca el papel de los participantes como activos e intencionales interlocutores en el desarrollo o construcción de un habla particular contextualizada (Gumperz, 1997, 2008). Es decir que, en el desarrollo del habla, los interlocutores ponen en juego el conocimiento de fondo compartido, la competencia o disposición comunicativa, las convenciones de contextualización, las presuposiciones y la inferencia conversacional, y los indicios o señales de contextualización. En esta perspectiva, se utiliza, además, la teoría de la acomodación del habla (Giles *et al.*, 1977), que permite identificar la elección lingüística que hace un hablante frente a otro, con las conductas de convergencia o divergencia.

En resumen, el modelo analítico sobre el habla que se desprende de las perspectivas teóricas mencionadas y que se aplica en este estudio, examina dos niveles analíticos y un nivel interpretativo. En el primero se toman en cuenta los niveles de contextualización y el estructural del habla. Un detalle de los aspectos contemplados en esos niveles se muestra en la Tabla 1.

6

Tabla 1 Modelo de análisis del habla

Niveles analíticos del habla	Niveles de contextualización del habla (EC)		Unidad social Contexto situacional general Contextos situacionales específicos
	Niveles estructurales del habla (AC)	Dialogales	Evento del habla Intercambio del habla
		Monolodiales	Intervención del habla Actos de habla
Nivel interpretativo del habla	Aspectos para la interpretación del habla (SI): <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de fondo compartido • Competencia o disposición comunicativa • Convenciones de contextualización • Presuposiciones e inferencias conversacionales • Indicios o señales de contextualización 		

Dado el contexto bilingüe de la FT, como se expone en los resultados, también es necesario precisar la noción de *bilingüismo* en la descripción del uso lingüístico de este estudio. Ese concepto presenta ambigüedad, polisemia y una difícil delimitación (García, 1999, p. 226); además, según Sichra (2005, pp. 2-3), conlleva una carga idealista, romántica, recibida de la pedagogía, que trata a las lenguas involucradas con estatus similar. Frente a ello, aquí seguimos la recomendación de Edwards (2005), en el sentido de que su revisión y aplicación debe hacerse según el contexto y el propósito específico en donde se utiliza. Así, se alude al bilingüismo considerando principalmente el grado o fluidez de los hablantes en el uso de más de una lengua (Edwards, 2005, pp. 37-45), señalada por los mismos hablantes.

En esa descripción tipológica de los hablantes se contempla, por una parte, la distinción que nos aporta Halliday (2007, pp. 7-8): 1) monolingües, los que hacen uso de una lengua; 2) bilingües, los que hacen uso en diversos grados de una segunda lengua, según las situaciones; y 3) ambilingües, aquellos que tienen completo dominio de las dos lenguas y hacen uso de ellas en todos los ámbitos. Por otra parte, se toma en cuenta la distinción dicotómica que hace Edwards (2005, pp. 38-39): el bilingüe receptivo, que entiende una lengua, pero no la habla; y el bilingüe activo o productivo, que puede entender y hablar.

Método

El presente estudio sociolingüístico es de carácter exploratorio, por la escasa información sobre el uso concreto del aymara. En esa perspectiva, la metodología utilizada fue la cualitativa etnográfica, es decir, implicó una inmersión del investigador en el contexto intervenido, para describir y comprender su realidad por etapas, con datos recolectados de manera realista en registros elaborados *in situ* de forma naturalista, aplicando la observación participante (Martínez, 2011; San Román, 2009). Así, la primera etapa consistió en un trabajo en terreno para el reconocimiento del contexto de sus

protagonistas y de las distintas situaciones interactivas; en la segunda, la intervención se focalizó en un tipo de interacción con participantes selectos. Todo ello implicó un trabajo de terreno de aproximadamente 8 meses.

De acuerdo con lo anterior, primero, se llevó a cabo un reconocimiento etnográfico del contexto. Con ello se identificaron algunos aspectos fundamentales para la contextualización del habla en esa feria: 1) la existencia de una comunidad de habla (bilingüe y transitoria), 2) el repertorio lingüístico disponible de sus participantes, y 3) las distintas situaciones e interacciones dialógicas con sus protagonistas. Además, se constató la factibilidad de ejecutar, en la siguiente etapa, la “participación observante” (Camas, 2008) de los eventos de habla, con el reconocimiento de puntos muertos de observación, del apoyo de personas para realizar la observación y el registro de eventos del habla.

La segunda intervención etnográfica fue sobre el uso y los usuarios de la LA. Ella se focalizó en un tipo de interacción dialógica, de tres identificadas en el reconocimiento contextual previo. Es decir, se observaron, de manera focalizada, las interacciones llamadas aquí “transaccionales”. Esa acción implicó levantar registros escritos de observaciones, así como registros de audio de algunas conversaciones que ocurrieron en el espacio de venta de una vendedora de papas y de una vendedora de comidas, ambas bolivianas, como también de una vendedora de lana, chilena. Tales acciones se realizaron con el consentimiento informado, previo, de las participantes, para estar en sus puestos de venta y para grabar algunas de sus interacciones por un tiempo determinado, con el mínimo posible de interferencias sobre su dinámica habitual. De este modo, se levantaron registros escritos y de audio de conversaciones con el uso de la LA, lo que generó el corpus de datos utilizados en este estudio.

Tal corpus de conversaciones se transcribió y tradujo con el apoyo de un hablante nativo del aymara. La traducción de ellas fue de carácter literal, por ser expresiones transaccionales, esto es, de

carácter objetivo, relativos a la negociación en la acción de compraventa entre los interlocutores; no se observó uso de palabras con doble o más sentidos; con ello se evitó alterar el significado de las mismas. Finalmente, sobre esos eventos transcritos, se efectuó el análisis de ciertos niveles del habla, con el abordaje interaccional o conversacionalista de Auer (1995), que permite ver la forma en que aparece el uso lingüístico, cuyos resultados parciales se muestran en este artículo.

Resultados

Los resultados que se exponen a continuación se refieren a los aspectos señalados en el modelo basado en la EC, en el AC y la SI del esquema previamente enunciado. Por consiguiente, aquí se describen, primero, la comunidad de habla bilingüe como unidad social con las situaciones generales de habla, en donde se expresan determinadas interacciones comunicativas en esa feria; segundo, la descripción de algunas interacciones transaccionales, recogidos en puestos de compraventa específicos. Finalmente, se presenta la interpretación de tales manifestaciones conversacionales, considerando los aspectos que señala la SI.

La manifestación de una comunidad de habla bilingüe

De acuerdo con la intervención etnográfica inicial, el evento comercial denominado FT genera una comunidad de habla bilingüe transitoria. Esta comunidad deriva de una serie de aspectos, acciones e interacciones protagonizadas por los mismos aymaras del área fronteriza:

1. El inicio y desarrollo por décadas de esa feria fronteriza, es el producto de una gestión y de la acción de la dirigencia y de los grupos aymaras locales de los tres países.
2. La mayoría de la población asistente y demandante, compradores de productos de primera necesidad en esa feria, es de la etnia aymara que reside en el entorno altiplánico y fronterizo al Trifinio.

3. La actividad comercial actual, de oferta y demanda de productos, involucra mayoritariamente tanto a comerciantes como a asistentes compradores aymaras de esa área altiplánica y una minoría de áreas urbanas de los tres países.
4. Dicho contexto se presentó como una realidad interaccional de patente bilingüismo y de hablantes bilingües. Es decir, allí se manifestó el bilingüismo aymara-castellano, en el sentido general que dice Weinreich (1966, p. 1): como la práctica de usar alternativamente dos lenguas, y hablantes bilingües, las personas involucradas en esa práctica.

Lo anterior permite plantear la existencia de una comunidad de habla (Gumperz, 1997) bilingüe transitoria de la FT. Tal comunidad se sustenta en la participación predominante de los actores aymaras altiplánicos (J. C. Mamani, 2018), con una asistencia frecuente y regular. Ello les facultó para generar relaciones estrechas y sostenidas en el tiempo, no solo comerciales, sino también de amistad y familiaridad. Esos actores aymaras, en los encuentros continuos, reafirman esas relaciones con un repertorio lingüístico disponible: de la LA y de la lengua castellana (LC). Por consiguiente, en la investigación principal, tal contexto llevó a plantear la hipótesis de que esa FT, con su comunidad de habla, era un espacio propicio para un uso frecuente y mayoritario de la LA. Comprobar cómo era ese uso de la LA fue una de las finalidades de la investigación etnográfica. En lo que sigue, entonces, se describe, de manera focalizada, una muestra de ese uso en las interacciones pertinentes al evento comercial.

En esa comunidad, se observaron cuatro situaciones generales de habla con predominio de la LC. Se trata de aquellos contextos generales en donde ocurren, de manera recurrente y notoria, determinadas interacciones dialógicas entre ciertos interlocutores, cada día domingo, desde las 7 de la mañana a las 5 de la tarde, aproximadamente. La primera situación se genera en el momento de llegada de los buses y vehículos particulares, en los

paraderos, que traen a los asistentes: vendedores y compradores, visitantes ocasionales, etc., a la FT, desde las distintas ciudades y poblados cercanos en los tres sectores nacionales. La segunda se presenta en los encuentros entre familiares y conocidos, que se dan en distintas partes de la feria. La tercera situación es la convocatoria que realizan los policías de cada país, apostados en cada sector nacional, cerca del Trifinio, a media mañana, para el izamiento de las banderas nacionales; ello involucra a la mayoría de los asistentes. Y la cuarta situación general de habla es la que ocurre en los distintos puestos o lugares de venta, durante el proceso comercial; involucra interlocutores, unos como vendedores y otros como compradores.

Según lo anterior, las situaciones mencionadas, que implican de manera relevante el momento, el lugar o espacio específico, y los interlocutores con sus propósitos, permiten identificar tres tipos de interacciones dialógicas: en las dos primeras situaciones, se reconocieron interacciones filiales, aquellas que establecen o reafirman relaciones interpersonales o grupales; en la tercera situación, se identificaron interacciones inducidas, esto es, interacciones presionadas por la autoridad; y en la cuarta situación se identificaron interacciones transaccionales, conversaciones que se dan en los mismos puestos de venta y que aluden a la negociación sobre los valores y las cantidades de los diversos productos que se transan allí. En todo caso, eso no quita que la conversación implique o derive a otros aspectos ajenos a la compraventa. En esas interacciones, dependiendo de los interlocutores, estos disponen de la LA y de la LC para dialogar. Tomando esos eventos de habla, este estudio comparte una muestra para conocer cómo se manifiesta la LA en esa feria fronteriza.

**Algunas interacciones transaccionales:
el uso de la lengua aymara**

Una muestra real y situada sobre el uso de la LA se aporta a continuación en seis interacciones transaccionales registradas en la FT. Esa muestra incluye cuatro eventos de habla observados en el

puesto de una “papera” (vendedora de papas), uno presenciado en el local de una vendedora de comidas, ambas bolivianas, y otro evento que tuvo lugar en el sector chileno. Tales eventos conversacionales se describen a continuación, primero, en forma textual, dialogada, siguiendo los turnos de habla de los participantes; allí, las expresiones en la LA se presentan en cursiva y su traducción a la LC entre paréntesis. Luego, esos eventos de habla se describen según el modelo secuencial, propuesto por Auer (1995). En esa descripción, en la primera fila, se indica enumerada ordinalmente cada intervención o turno de habla; después, en la fila siguiente, se muestra de manera consecutiva, lineal, el acto o secuencia de actos de habla emitidos por los interlocutores con A o C, según sean emitidos en la LA o en la LC. Los préstamos o transferencias de una u otra lengua se señalan entre corchetes ([]).

Los primeros cuatro eventos de habla, que se incluyen a continuación, fueron observados en el puesto de una “papera”. Ella, una persona de la tercera edad, es una vendedora habitual de papas; boliviana, vestida a la usanza tradicional. Ofrece su producto extendido en mantas sobre el suelo, detrás del cual ella se ubica, generalmente, sentada con las piernas recogidas. Sus conversaciones con algunos de sus clientes, tres hombres mayores y una mujer adulta, manifiestan un uso bilingüe aymara-castellano. Es decir, entre ellos se acomodan con facilidad al uso alternado de la LA o de la LC, con lo que expresan una condición de ser ambilingües. En ese uso, la lengua étnica aparece con incidencias estructurales de la LC.

El primer evento de habla, que involucra a la “papera”, es con un hombre mayor, también boliviano. Allí se muestra una relación muy cercana entre ellos, pues se tratan de “hermanita” y “compadre”:

1. **Hombre mayor 1:** ¿A cómo está el kilito, hermanita?
2. **Papera:** Buenos días, compadre. *Kawkit jichaxa* (ahora de dónde)
3. **Hombre mayor 1:** *T'ant'a aljtawayita* (Pan véndeme)

- 4. **Papera:** *Jichax kawkit* (y ahora de dónde)
- 5. **Hombre mayor 1:** *Manuchta, manuchtaki* (de la deuda, de la deuda, no más)
- 6. **Papera:** Ya.

El evento de habla presentado comienza en castellano, se desarrolla en aymara y termina en castellano. En la intervención (2) acontece un cambio de código interoracional:

1	2	3	4	5	6
C	CA	A	A	A	C

En esta interacción, el cliente (1) inicia la conversación en castellano, y la papera (2), en su turno, responde con dos actos: primero, uno de saludo en la LC; luego, otro de preocupación, por no encontrar la romana para pesar lo que está pidiendo el hombre, en la LA. El hombre no capta ese problema que ya se había manifestado desde antes de su llegada y él cree que se está refiriendo a su pedido. Por eso, en su siguiente turno (3), converge con el aymara, especificando lo que desea comprar. En (4), la papera no ocupa su turno para responder al vendedor, sino que hace solo una intervención de paso, en donde repite su preocupación en aymara por la romana perdida, sin esperar respuesta. Ante eso, el hombre en el turno (5) responde insistiendo con una intervención en la que dejar ver una situación pendiente y demuestra la relación muy cercana entre ellos. Finalmente, en (6), la papera vuelve al sentido lógico de los turnos de habla para responder con la formulación locutiva del castellano: “ya”, que expresa afirmación o aceptación, de lo que desea el hombre.

En este primer evento del habla, el uso de la LA está condicionado por ciertos aspectos relacionados principalmente con los interlocutores: 1) entre ellos existe un vínculo de familiaridad, ya se conocen de antes; 2) ambos son ambiligües, ambos inician el intercambio en castellano y continúan en aymara sin ningún problema ni presión para cambiar la lengua; y 3) se desprende una intencionalidad en el uso de esa lengua originaria: así el cliente, aunque comienza en castellano, es capaz

de acomodarse a la lengua que usa en ese momento la papera; esta se sirve de la LA, eminentemente, con una función expresiva, para manifestar en voz alta su preocupación, sin limitarse por la presencia de terceros.

Un segundo evento con la “papera” involucra a otro varón adulto mayor, también boliviano, según la vestimenta procedente de la zona altiplánica:

- 1. **Hombre mayor 2:** *¿Qhawqharakis [papa]? ¿qhawqhas?* (¿A cuánto la papa? ¿Cuánto?).
- 2. **Papera:** [Papa], *akax* (esta [treinta y ocho]; *khayax* (aquella), [cincuenta]. Ahora la romana se fue. A ver {vuelve a explicitar la pérdida de la romana ante la necesidad de pesar las papas, por los pedidos que le hacen}. *Khä mayir churaskt. ¡Kuna taykajarakit! ¡Uka tayka jan unjaspati. Utan qunuskaspa* (A ese primero, estoy dando. ¡Qué vieja estoy también! Esa vieja que ya no puede ver. Debería estar sentada en la casa) {Expresa eso, sin dirigirse a nadie específicamente y luego atiende al hombre}.
- 3. **Hombre mayor adulto 2:** *Jisa, munaskakirakisá* (sí, sigo queriendo no más).

En este evento, las intervenciones (1), (2) y (3) presentan predominio de la LA. No obstante, en las intervenciones (1) y (2) ocurre lo que podría identificarse como un cambio de código intraoracional o préstamos del español, cuando el hombre y la papera expresan “papa” y cuando esta última dice los precios en castellano. Lo anterior, porque no se tienen estudios o antecedentes para definir que tales palabras, en el uso del aymara, son efectivamente préstamos con un uso recurrente en el grupo de hablantes y no un uso ocasional, de esta hablante, en particular. Por eso, también se puede identificar como cambio de código intraoracional, siguiendo a Myers-Scotton (1993).

1	2	3
A[C]A	[C]A[C] ACCCAAA	A

El hombre inicia la conversación usando la LA en dos actos para consultar el precio de las papas. En el primero, utiliza el término del castellano, “papa”, a pesar de que tiene su correspondiente en el aymara: *ch'uqi*; en el segundo, insiste en la

pregunta (1). La papera reacciona en su turno, (2), con una intervención en donde produce una secuencia de actos en la que, en los dos primeros, alterna internamente la LC y la LA. En ellos, la papera responde alternando el uso de los demostrativos de la LA: *akax*, *kbayax*, e indica, en LC, los precios o valores de los tipos de papas que ofrece. En el tercer y cuarto actos de la secuencia, la vendedora vuelve a enunciar la pérdida de la romana, esta vez en LC.

La siguiente secuencia de actos se manifiesta en LA para expresar, primero, el orden de atención al cliente; luego, cómo se percibe a sí misma, por haber perdido la romana: a su condición de senectud, que está olvidadiza y que debiera quedarse en casa. Eso último lo dice como si estuviera hablando consigo misma y buscando la romana entre los sacos y bultos que la rodean. Aunque lo que sigue no se pudo oír bien, está relacionado con la atención a lo solicitado por el hombre, pues este reafirma, en aymara, que, de todos modos, desea llevar papas. En esta intervención, también se observa un cambio de código interoracional.

En el tercer evento de habla con la “papera”, esta atiende a un hombre mayor, chileno, que ha escogido unas papas para comprárselas:

1. **Papera:** A ver, a ver. *Suxta apasita cinquentapini. Mä papam irtasita* (Seis llévate, a cincuenta siempre. Una papa más levántate). Ya, uno más, uno más {pesando}.
2. **Hombre mayor 3:** ¿*Yapampi?* (¿Con yapa?).
3. **Papera:** No. Está bien, con eso está bien, con eso *yapamos*.
4. **Hombre mayor 3:** *Yapa*, falta pues, siempre.
5. **Hombre adulto:** ¡Claro!
6. **Hombre mayor 3:** Si no vas a perder casero, pues.
7. **Papera:** No importa, perderé la amistad {carcajadas}.

En esta conversación, la secuencia de actos manifiesta que la lengua predominante es la LC y en donde es notorio el cambio de código interoracional en la intervención (1):

1	2	3	4	5	6	7
CAAC	A	C[A]	[A]C	C	C	C

En esta secuencia, es la papera la que inicia la conversación, (1), con cuatro actos que aluden a la transacción de papas. Los actos del comienzo y del final son enunciados en LC y los dos del medio en LA. En estos actos aparecen términos con bases castellanas sufijadas con el aymara: cincuenta+*pini*; papa+*m(a)*. Luego, en el turno de habla (2), el hombre, en su intervención con la LA, reclama por el agregado extra que se acostumbra en esas interacciones: la *yapa*. Esta expresión, *yapa*, propia de la lengua originaria, en este breve enunciado aparece como enunciación completa en aymara con el sufijo de esa lengua: *-mpi*. Por el contrario, tanto en la respuesta de la papera (3) como en la intervención del hombre (4), tal término aparece como un préstamo en el uso de la LC, incluso de forma verbalizada. Así, estas intervenciones y las siguientes (5, 6 y 7) son realizadas también en esa lengua.

El cuarto evento de habla ocurre cuando una mujer adulta, boliviana, vestida tradicionalmente, pasa por el frente del puesto de la papera, sin detenerse. La “papera” sentada, al verla, genera el siguiente intercambio breve con ella:

1. **Papera:** *Alasiwayitay chuño* (Cómprame pues chuño).
2. **Compradora:** *Jan avisarasketati* (No avisas pues, {el precio}).
3. **Papera:** Pero *avisaraskemas* (Te estoy avisando).
120, 140 te dije.

La secuencia de ese intercambio oral ilustra el predominio de la LA, así como un cambio de código interoracional:

1	2	3
A	A	[C]AC

En esta secuencia, claramente se distingue que la lengua dominante es la LA, pues las intervenciones en cada turno de habla son dichas en esa

lengua. Solo en (3) aparece una intervención compuesta de actos alternados por las dos lenguas: el primero está en aymara, en donde sobresale al comienzo la conjunción “pero” del castellano; el segundo acto formula los precios en castellano. Sin embargo, en las intervenciones (2) y (3), llama la atención el uso de la base léxica “avisar” del castellano con sufijos aymaras: *avisar+a+sk+ta+ti*, *avisar+a+sk+ma+s(a)*.

Un quinto caso es la conversación observada en el local de una vendedora de comidas, aymara boliviana también de la tercera edad. Allí se manifiesta una relativa convergencia con la LA entre ella y su cliente, una mujer mayor igualmente boliviana: tratan sobre la transacción de la carne, que vende de manera esporádica la vendedora de comidas. En ese evento del habla, el uso de la LA aparece de la siguiente forma:

1. **Mujer mayor:** *Martis apasiñ munta, jani alkans karniruxa* (El martes quiero llevarme, no alcanza la carne).
2. **Vendedora de comidas:** *Fresco no, jani janipini khan awantaskaspati* (Fresco no, no siempre va a aguantar).
3. **Mujer mayor:** *Hum. Seco no más mandaskchitujay* (Me la mandas).
4. **Vendedora de comidas:** *Aha. Sekupin wawanakatakix alta* (Seco siempre para los hijos, compra).

Allí, la secuencia de los actos de habla muestra que la lengua base del intercambio verbal es la LA, aunque presenta un cambio de código intraoracional, en las intervenciones (2) y (3), en ambos interlocutores:

1	2	3	4
A	[C]A	[C]A	A

Además, es notoria la presencia de una serie de bases léxicas del castellano, pero aymarizadas, es decir, con sufijación aymara. Ambas interlocutoras utilizan expresiones híbridas como: *carne+ru+xa* (*/karniruxa/*); *aguantar+ska+s+pa+ti*, (*/awantaskaspati/*); *mandar+ska+chi+tu+xa+ya* (*/mandaschituxay/*); *seco+pini* (*/sekupin/*), que implican una serie de

fenómenos, sintácticos y fonético-fonológicos que aquí no se atenderán.

Finalmente, un evento transaccional observado en el sector chileno entre una anciana chilena que vende lana ocasionalmente y una compradora boliviana, tiene como lengua predominante a la LC, aunque con notorias incidencias de la LA:

1. **Mujer compradora:** *Cueru chico es.*
2. **Mujer vendedora:** *A mil akampi* (con esto), a luca.
3. **Mujer compradora:** *Janiwa* (no). *A cuatro ¿ya abuelitati?*
4. **Mujer vendedora:** *¿Por qué?*
5. **Mujer compradora:** *A dos mil quinientos, abuelita, últimu.*

1	2	3	4	5
C	[A]C	AC	C	C

En este evento de habla, a pesar de estar en castellano, se observa la influencia estructural oracional de la LA: el verbo al final en (1); también cierto cambio de código intraoracional con el uso de préstamos del aymara en (2) y en (3), además de la aparición del sufijo interrogativo *-ti*, añadido al vocativo *abuelita*; y, finalmente, la última expresión de la mujer compradora refleja también la influencia fonética de las vocales aymaras en la pronunciación de ellas en la palabra española *últimu* (5), así como *cueru*, en (1).

Discusión y conclusiones

Los seis eventos de habla descritos previamente corroboran efectivamente el uso de la LA en las interacciones comerciales entre individuos adultos y mayores, más en estos últimos en el contexto comercial de la FT, anunciadas por J. C. Mamani (2018). No obstante, la LA en esas interacciones se manifiesta con el fenómeno del cambio o alternancia de códigos y otros préstamos derivados del uso bilingüe, con la LC, que hacen los hablantes aymaras en la comunidad de habla transitoria de esa feria.

Ese uso alternado de la LA con la LC, observado en esas interacciones comerciales, presenta, en general,

cierta diversidad, desde aquellos que tienen a la LA como lengua predominante con alternancias breves del castellano, hasta las que tienen a la LC como predominante con alternancias del aymara. Esos cambios de código son de carácter interoracional e intraoracional. Los cambios interoracionales expresan una funcionalidad enfática, reforzativa y de cambio temático; los cambios intraoracionales, en cambio, reflejan una acomodación morfosintáctica entre dos lenguas filogenéticamente diferentes; con ello se manifiesta una acomodación práctica y funcional a las necesidades comunicativas de los hablantes.

Tales fenómenos, y otros, apuntan claramente a signos de una interlengua o interlingüismo en el sentido que Godenzzi (1997) observó sobre la realidad sociolingüística de la región de Puno. Con esto se alude a un “fenómeno de la diversidad lingüística” y todas sus consecuencias: mezclas, interferencias y fusiones. Ello deriva de una práctica discursiva demandada por la urgente necesidad de expresión; por lo tanto, heterogénea y transgresora de normas gramaticales y sociales.

Ese uso interlingüístico, aymara-castellano, en la FT, a pesar de que aparece cargada de cambios de código, con interferencias y fusiones lingüísticas y que acontece en los encuentros temporales y fronterizos, no impide la dinámica comunicativa. Esto se debe en cuanto ocurre entre protagonistas que tienen cierta familiaridad: personas de la tercera edad y adultos que reafirman viejas relaciones amicales y comerciales, de vendedor y cliente, y de conocidos, por lo que no tienen problemas para comunicarse de esa manera. Además, ese uso de la LA, aunque alternado con la LC, es facilitada por el espacio y el trasfondo cultural aymara, común a los hablantes de distinta procedencia nacional. Esa familiaridad de los interlocutores, entre vendedores y compradores, que implica disposición, manejo del contexto, presupuestos sobre la forma de negociar, una experiencia cognitiva compartida con relación a la lengua y al espacio altiplánico, facilita la interacción con esa forma lingüística.

Una forma que puede ser vista como incomprensible o transgresora por ciertos hablantes, y que, sin embargo, tiene una funcionalidad comunicativa, porque es parte del mundo conocido o experiencial de los hablantes involucrados, que nos advierte la SI según Gumperz (2008).

Cabe ver esa forma de uso, del aymara alternado con el castellano, como un recurso comunicativo que apunta a la “facilidad comunicativa compartida” a la que aluden Terborg y García (2011), o a la “viabilidad intersubjetiva” que sugiere Zimmermann (2006) entre hablantes bilingües heterogéneos que explotan sus posibilidades comunicativas del contexto vivido y experiencial compartido. Por consiguiente, las interacciones bilingües de esa población aymara altiplánica, relacionada con los “caseros” —personas vendedoras y compradoras que se conocen y se relacionan de mucho tiempo— aludidos en este estudio, patentizan de ese modo un espacio comunicativo marcado por el fondo cultural aymara.

Sin embargo, el punto crítico del cambio de código, que advierte Poplack (2004), es que tal dinámica ocurre en desmedro de una de las lenguas. En los eventos de habla aquí descritos, ello claramente se observa en desventaja hacia la LA cuando se usa “papa”, ciertas expresiones numéricas y el verbo “avisar” del castellano, en vez de las formas aymara vigentes con un significado similar. Este aspecto, que presenta el uso del habla aymara, constituye otro indicio de su desplazamiento por la LC que indican los estudios macrosociolingüísticos o cuantitativos, en general, como el realizado en la FT por J. C. Mamani (2018).

En relación con los aspectos metodológicos, este estudio, de carácter macrosociolingüístico exploratorio, no pretende generar nuevos enfoques analíticos e interpretativos, sino probar y comprobar las ventajas y utilidades que ofrecen la EC y la SI, con aportes de AC, para analizar los rasgos estructurales del uso concreto de una lengua, que en el presente estudio fue la LA. Ello ha sido

prolífico para ver cómo es el uso de esa lengua a pesar de una muestra acotada. Es decir, el estudio fue limitado a un contexto interaccional específico, la FT, en ella en dos puestos de compra y venta y a unos pocos hablantes. Por eso, al cabo de este estudio, se manifiesta la necesidad de llevar a cabo más investigaciones desde el enfoque micro-sociolingüístico y sus perspectivas analíticas que aportarían con un conocimiento más detallado y realista de los usos lingüísticos del aymara. Tal acción complementaría la mayor parte de los estudios, en la llamada macrosociolingüística, hechos hasta hoy sobre la LA, eminentemente cuantitativos, generales y descontextualizados.

Referencias

Albó, X. (1995). *Bolivia plurilingüe. Guía para planificadores y educadores* (Vol. 1). Unicef y Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. <https://www.bivica.org/file/view/id/1654>

Albó, X. (1999). *Iguales aunque diferentes*. Ministerio de Educación de Bolivia, Unicef y Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.

Albó, X. (2000). Aymaras entre Bolivia, Chile y Perú. *Estudios Atacameños*, (19), 43-73. <https://doi.org/10.22199/S07181043.2000.0019.00003>

Albó, X. (2002). *Identidad étnica y política*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.

Apaza, I. (2000). *Estudio dialectal del aymara. Caracterización lingüística de la región Intersalar de Uyuni y Coipasa*. Instituto de Estudios Bolivianos.

Auer, P. (1995). The pragmatics of code switching: A sequential approach. En L. Milroy y P. Muysken (Eds.), *One speaker, two languages* (pp. 115-135) University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620867.006>

Briz, A. (2000). Turno y alternancia de turnos en la conversación. *Revista Argentina de Lingüística*, (16), 9-32.

Busso, M. (2007). *Trabajadores informales en Argentina: ¿de la construcción de identidades colectivas a la constitución de organizaciones? Un estudio de la relación entre identificaciones sociales y organizaciones de trabajadores feriantes de la ciudad de La Plata, en los umbrales del siglo XXI* [Tesis doctoral]. Universidad de Buenos Aires. <https://theses.hal.science/tel-00177794/document>

Busso, M. (2010). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio. *Trabajo y Sociedad*, 15(16), 105-123. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334688007.pdf>

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). *Las cosas del decir*. Ariel Lingüística.

Camas B., V. (2008). *Nuevas perspectivas en la observación participante*. Editorial Síntesis.

Cancino, R. (2008). El mosaico de las lenguas de Bolivia. Las lenguas indígenas de Bolivia ¿Obstáculo o herramienta en la creación de la nación de Bolivia? *Diálogos Latinoamericanos*, 9(13), 62-81. <https://doi.org/10.7146/dl.v9i13.113608>

Cerrón-Palomino, R. (1985). Panorama de la lingüística andina. *Revista Andina*, 3(2), 509-572.

Cerrón-Palomino, R. (2000). *Lingüística aimara*. Centro de Estudios Regionales Andinos.

Cerrón-Palomino, R. (2010). Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro-sureños: el puquina, el aimara y el quechua. *Boletín de Arqueología PUCP*, (14), 255-282. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201001.013>

Cestero, A. (2000). *El intercambio de turnos de habla en la conversación*. Universidad de Alcalá.

Chile, Instituto Nacional de Estadística (INE). (2005). Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile Censo 2002. INE, Programa Orígenes (MIDEPLAN / BID). https://www.ine.gov.cl/docs/default-source/etnias/publicaciones-y-anuarios/estadisticas-sociales-pueblos-indigenas-en-chile-censo-2002/estad%C3%ADsticas-sociales-pueblos-ind%C3%ADgenas-en-chile-censo-2002f49639a0fc86495aaee-213280de26250.pdf?sfvrsn=518d27c4_4

Chirinos, A. (1998). Las lenguas indígenas peruanas más allá del 2000. *Revista Andina*, (2), 453-479. https://www.researchgate.net/publication/348420034_Las_lenguas_indigenas_peruanas_mas_alla_del_2000_Revista_Andina

Chuquimia, R. (2003). ¿Solo un reconocimiento cultural? Repensemos la democracia desde el ayllu. El caso del Jach'a Suyu Pakajaqi [Tesis de maestría]. FLACSO Andes. <https://repositorio.flacsoandes.edu.co/handle/10469/521>

Degregori, C. (1995). *Movimientos étnicos, democracia y nación en Perú y Bolivia*. [Ponencia]. Seminario Faultlines of Democratic Governance in the America North-South Center. Universidad de Miami.

- Edwards, J. (2005). Bilingualism and multilingualism. En M. F. Ball (Ed.), *Clinical sociolinguistics* (pp. 36-48). Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470754856.ch4>
- Escárcaga, F. (2004). Fronteras volátiles: los aymaras de Perú y Bolivia. *Guaca*, 1(1), 27-43. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/guaca/n1_2004/a02.pdf
- Espinosa, V. (1996). La educación en comunidades aymaras: enfoque sociolingüístico. En D. Catriquir (Comp.), *Primer Seminario Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe* (pp. 279-282). Universidad Católica.
- Espinosa, V. (2008). Chile. En A. Palacios (Coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 237-254). Ariel.
- Espinosa, V. y Flores, E. (1999). Antecedentes sociolingüísticos del aymara en el Norte de Chile. En Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) (Ed.), *Antecedentes sociolingüísticos y ratificación de un grafemario para la lengua aymara en el norte de Chile* (pp. 13-48). CONADI.
- García, F. (1999). *Fundamentos críticos de sociolingüística*. Universidad de Almería.
- Giles, H., Bourhis, R. y Taylor, D. (1977). Towards a theory of language in ethnic group relations. En H. Giles (Comp.), *Language, ethnicity and intergroup relations* (pp. 306-348). Academic Press.
- Godenzi, J. (1997). Cambios lingüísticos y modernización en los Andes: el caso de Puno. En E. Urbano (Comp.), *Tradición y modernidad en los Andes* (pp. 257-272). Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- González, H. y Gavilán, V. (1990). Cultura e identidad étnica entre los aymaras chilenos. *Chungara*, 24-25, 145-157. http://www.chungara.cl/Vols/1990/Vol24-25/Cultura_e_identidad_etnica_entre_los_aymaras_chilenos.pdf
- Gumperz, J. (1997). Communicative competence. En N. Coupland y A. Jaworski (Eds.), *Sociolinguistics. A reader and coursebook* (pp. 39-48). St. Martin's Press, Inc. https://doi.org/10.1007/978-1-349-25582-5_6
- Gumperz, J. (2008). Interaccional sociolinguistics: A personal perspective. En D. Shiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (Eds.), *The handbook of discourse analysis* (pp. 215-228). Blackwell Publishers Ltd. <https://doi.org/10.1002/9780470753460.ch12>
- Gundermann, H. (1994). ¿Cuántos hablan en Chile la lengua aymara? *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, (32), 125-139.
- Gundermann, H. (1996). Acerca de cómo los aymara aprendieron el castellano (terminando por olvidar el aymara). *Estudios Atacameños*, (12), 97-113. <https://doi.org/10.22199/S07181043.1997.0012.00009>
- Gundermann, H., Gonzalez, H. y Vergara, J. (2007). Vigencia y desplazamiento de la lengua aymara en Chile. *Estudios Filológicos*, 42, 123-140. <https://doi.org/10.4067/S0071-17132007000100008>
- Gutiérrez, D. (2011). *La continuidad de la lengua aymara en Cochabamba. Un estudio de caso con cuatro familias inmigrantes aymaras de Ch'apich'apini*. [Tesis de Maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón. <https://biblioteca.proeibandes.org/wp-content/uploads/2016/11/3.Tesis-Delia-Gutierrez-Vilca.pdf>
- Halliday, M. A. K. (2007). The users and uses of language (1964). En J. Webster (Edit.), *Language and society* (pp. 5-37). The Cromwell Press.
- Heritage, J. (2008). Conversation analysis as social theory. En B. Turner (Ed.), *The new blackwell companion to social theory* (pp. 300-320). Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781444304992.ch15>
- Holgraves, T. (2002). *Language as social action: Social psychology and language use*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Hymes, D. (1972). Models of the interaction of language and social life. En J. Gumperz y D. Hymes (Eds.), *Directions in sociolinguistics* (pp. 35-71). Holt, Rinehart and Winston, Inc.
- Hymes, D. (1974). *Foundations in sociolinguistics. An ethnographic approach*. University of Pennsylvania Press.
- Jahuir, F. (2001). *Identidad aymara caso del altiplano del Perú* [Tesis de maestría]. FLACSO-Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/335/3/TFLACSO-04-2001FAJH.pdf>
- Lagos Carmona, G. (1981). *Historia de las fronteras de Chile*. Andrés Bello.
- Makaran-Kubis, G. (2008). Identidad étnica y nacional en Bolivia a finales del siglo xx. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, (46), 41-76. <https://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n46/2448-6914-latinoam-46-41.pdf>
- Makaran-Kubis, G. (2009). El nacionalismo étnico en los Andes. El caso de los aymaras bolivianos. *Latinoamérica*, (49), 35-78. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2009.49.57425>
- Maldonado, C. (2016). *Dinámicas territoriales y desplazamiento de los conocimientos locales y la lengua aymara*

- en la crianza pecuaria. *Estudio en el Municipio de Catacora, provincia General José Manuel Pando, La Paz-Bolivia* [Tesis de maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón. <http://ddigital.umss.edu.bo:8080/jspui/handle/123456789/8035>
- Mamani, J. C. (2005). *Los rostros del aymara en Chile: el caso de Parinacota*. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PINSEIB, PROEIB Andes), PLURAL Editores. <https://bvirtual.proeibandes.org/publicaciones/publicaciones/16.pdf>
- Mamani, J. C. (2018). Análisis macrosociolingüístico sobre interacciones con la lengua aymara en el altiplano trifronterizo de Chile, Bolivia y Perú. *INTERCIENCIA*, 43(9), 604-610. <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2018/09/604-MAMANI-43-09-1.pdf>
- Mamani, V. (2011). *La dinámica de dos lenguas indígenas y del castellano en dos comunidades: Saqsani y Marka Kunka* [Tesis de maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón.
- Martínez M., M. (2011). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Molina B., R. y Albó, X. (Coords.). (2006). *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.bivica.org/file/view/id/3687>
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Myers-Scotton, C. (1993). *Duelling languages*. Oxford University Press.
- Perú, Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2008). Principales indicadores demográficos, sociales y económicos a nivel provincial y distrital de Tacna. Censo 2007. Tacna: Oficina Departamental de Estadísticas e Informática de Tacna.
- Poplack, S. (2004). Code-switching. En U. Ammon, N. Dittmar, K. Mattheier y P. Trudgill (Eds.), *Sociolinguistics soziolinguistik. An international handbook of the science of language* (pp. 589-596). Walter de Gruyter.
- Pozzi-Escot, I. (1987). La incomunicación verbal en el Perú. *Allpanchis*, 19(29/30), 45-63. <https://doi.org/10.36901/allpanchis.v19i29/30.968>
- Prado, C. (2007). *La etnografía de la comunicación. Un modelo olvidado* [Ponencia]. VI Congreso Chileno de Antropología. Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Rodríguez, A (2005) *El universo antropológico a través de la sociolingüística*. Universidad Autónoma de Nueva León.
- Rostworowski, M. (1986). La región del Colesuyu. *Chungara*, (16/17), 127-135.
- Salles, E. y Noejovich, H. (2016). El reino Lupaca: articulación entre tierras altas y bajas. *Diálogo Andino*, (49), 73-79. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812016000100009>
- San Román, T. (2009). Sobre la investigación etnográfica. *Revista de Antropología Social*, 18, 235-260. <https://www.redalyc.org/pdf/838/83817222011.pdf>
- Sanga, E. (2006). *Lo que se dice y hace de la educación bilingüe intercultural en una comunidad aimara en transición en el departamento de Puno-Perú* [Tesis de maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón. <https://biblioteca.proeibandes.org/wp-content/uploads/2016/11/12.Tesis-Edgar-Sanga.pdf>
- Saville-Troike, M. (2005). *Etnografía de la comunicación*. Prometeo Libros.
- Sherzer, J. y Darnell, D. (1986). Outline guide for the ethnographic study of speech use. En J. Gumperz y D. Hymes (Eds.), *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication* (pp. 548-554). Basil Blackwell.
- Sichra, I. (2005). *El bilingüismo en la teoría, la idealización y la práctica: ¿dónde lo encontramos? Una reflexión sociolingüística sobre el contacto de lenguas*. [Ponencia]. v Encuentro de Lenguas Aborígenes y Extranjeras. Universidad Nacional de Salta.
- Solís, G. (2005). Políticas de Estado e idiomas indígenas en el Perú. En A. Kowii (Comp.), *Identidad lingüística de los pueblos indígenas de la región andina* (pp. 53-88). Ediciones Abya-Yala.
- Suxo, M. (2006). *El monopolio del castellano está matando al aymara procesos sociolingüísticos que inciden en la dinámica de la lengua materna de las familias migrantes aimaras en Lima metropolitana. Cuatro estudios de caso* [Tesis de maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón. <https://biblioteca.proeibandes.org/wp-content/uploads/2016/11/1.Tesis-Moises-Suxo.pdf>
- Terborg, R. y García, L. (2011). Las presiones que causan el desplazamiento-mantenimiento de las lenguas indígenas. La presentación de un modelo y su aplicación. En R. Terborg y L. García (Coords.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*

- tes (pp. 29-61). Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras. https://publicaciones.enallt.unam.mx/index.php?press=Publicaciones_ENALLT&page=catalog&op=view&path%5B%5D=70&path%5B%5D=68&path%5B%5D=240-1
- Tintaya, P. (2007). Identidad aymara en San José de Kala, Bolivia. *Identidades Étnicas*, (2/3), 169-202. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v2n3/v2n3a8.pdf>
- Torero, A. (2005). *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. Horizonte.
- Villalta, M. (2009). Análisis de la conversación. Una propuesta para el estudio de la interacción didáctica en sala de clase. *Estudios Pedagógicos*, 35(1), 221-238. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052009000100013>
- Weinreich, U. (1966). *Languages in contact*. Mouton.
- Wiener, L. (2009). *El pueblo originario aymara peruano como sujeto de derechos colectivos* [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/el-pueblo-originario-aymara-peruano-como-sujeto-de-derechos-colectivos>
- Zapana, A. (2015). Aymarxa armasxtanxaya, yasta q'aranakana samantata kastillanuki parlxtanxa, yasta aymarata kuñtasxañasaya [“La duda del ‘despertar’ de la lengua aimara en el nuevo contexto educativo de Catacora”] [Tesis de maestría]. Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), Universidad Mayor de San Simón. <http://ddigital.umss.edu.bo:8080/jspui/handle/123456789/4495>
- Zapata, C. (2007). Memoria e historia. El proyecto de una identidad colectiva entre los aymaras de Chile. *Chungara*, 39(2), 171-183. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562007000200002>
- Zimmermann, K. (2006). Génesis y evolución de las lenguas criollas: una visión desde el constructivismo neurobiológico. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 4(1), 117-138.

Cómo citar este artículo: Mamani Morales, J. C. (2023). El uso del aymara en la frontera entre Chile, Perú y Bolivia: un análisis microsociolingüístico. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 28(3), 1-17. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.348475>